EL MUNDO. LUNES 25 DE MARZO DE 2013 47

MADRID / EM2

Innovación / Conocimiento e inversión

San Blas, en la vanguardia de la tecnología

El 'Silicon Alley madrileño' está formado por 140 empresas del barrio de la capital

JULIANA ROJAS HERNÁNDEZ

Las conversaciones telefónicas, los correos electrónicos, los vídeos publicados en YouTube. El camión que recoge la basura todos los días a la misma hora y el funcionamiento de las farolas en la calle. Las encuestas que se publican en la prensa y el vestido comprado a través de la red. Todos los datos de este intercambio de información pasan por un mismo lugar: el barrio San Blas. O el Silicon Alley madrileño. Como el de valle de San Francisco pero sin la V.

Al mejor estilo del callejón del silicio en Nueva York o de su génesis en California, este barrio históricamente industrial en Madrid busca erigirse como uno de los focos *High Tech* europeos. La idea nació del holandés Robert Assink, director general de Interxion, empresa que ofrece el servicio de centro de datos (almacenamiento de equipos que envían y reciben información).

Assink se preguntó qué hacer para unificar las empresas del sector, y así comenzó la tarea titánica. Hacer una especie de censo para identificar las que estuvieran establecidas en San Blas, barrio que aproximadamente desde 2000 acogió industria moderna para reemplazar a empresas de producción más pesada y contaminante. A través de internet y la Cámara de Comercio lograron crear una lista de 140 que, según Raquel Figuerelo, del área de marketing de Interxion, apenas representa el 60% de las que podrían estar en el barrio.

Como Ingra, una empresa de desarrollo de software que se ha adherido al proyecto del Silicon Alley madrileño. Su trabajo le permite a las empresas de mantenimiento de espacios públicos identificar exactamente el estado de árboles, farolas, sillas o juegos infantiles. Los encargados abandonaron lápiz y papel para procesar la información en un programa que arroja con detalles el número, situación y trabajo a realizar en cada objeto e instalación. «Nos unimos al proyecto porque nos atrajo la sinergia que puede crearse entre empresas, crecer de una manera



Robert Assink, impulsor de la idea en su empresa Interxión. / ANTONIO HEREDIA

Quieren crear 15.000 empleos directos y atraer inversión extranjera

cooperativa, reunirnos para gestionar procesos ante entidades públicas y que las empresas pequeñas mantengamos comunicación permanente con las grandes», señala Pedro Navarro director técnico de Ingra.

Para Alejandro Macías, director de Streamplatform, establecer este Silicon Alley genera una simbiosis entre empresas que les permite conocerse entre iguales y competidores, para especializarse e intercambiar conocimiento «que finalmente es lo que más vale en este mercado que cambia a una velocidad vertiginosa». Su empresa de streaming (transmisión de vídeo en vivo y almacenamiento en la web) nació dentro del vivero tecnológico de San Blas apoyado por el Ayuntamiento.

Los beneficios de unirse bajo un mismo nombre, que ya tiene página web, fan page y Twitter, es además poner a Madrid en el mapa europeo de la tecnología, dice Macías, para ser más competitivos y destacar el

emprendimiento, que es una de las herramientas más importantes para acabar con la coyuntura económica. «Esa podría ser la *receta* para salir de la crisis», añade el experto.

Y también atraer inversión extranjera, fondos de capital o un *business angels*, dice Robert Assink, que generen 15.000 empleos directos y 2.000 indirectos de las empresas vinculadas.

Por eso, dentro de sus objetivos la capacitación es prioridad, a través de conferencias de sus expertos o gurús internacionales, para que este Silicon Alley le permita a España, como dice Macías, estar en la Champions League de la tecnología.

